



LA ELABORACIÓN DE UN ELIXIR FLORAL: UNA PODEROSA HERRAMIENTA DE SANACIÓN A TU ALCANCE

Por Manuela María Menéndez



En la primera parte de este artículo, publicado en la anterior edición de Encuentros Florales, se realizó una exposición sobre los requisitos y métodos para elaborar nuestros propios remedios florales. Un acto sencillo, decíamos, tan sencillo como respirar. Sin embargo, hasta el acto aparentemente más sencillo implica una cierta complejidad detrás del telón. **¿Nos animamos a dar un paseo por el otro lado del telón para conocer un poco más a los protagonistas que participan en el proceso de elaboración de un elixir floral?**

Los Elementos en el proceso de elaboración de un elixir floral

Sabemos que la elaboración de un elixir floral es un proceso armónico de alquimia natural en el que se conjugan las poderosas fuerzas de los 4 elementos:

La Tierra y el Aire para hacer madurar la planta.

El Sol o el fuego para liberar del cuerpo vegetal el alma de la planta.

El Agua como sustancia portadora para su misión superior.

Elemento Aire

El aire es un elemento que recorre el planeta Tierra generando vida y



movimiento a su paso. El aire permite respirar a todos los seres vivos. No podemos verlo, ni tocarlo. No tiene cuerpo ni forma, pero ocupa espacios, llenándolos con su hálito y su espíritu.



El aire es el elemento que nos iguala, que nos vincula los unos con los otros, y por lo tanto nos permite hermanarnos al compartirlo.

El aire va agitando las aguas, transportando las nubes y su carga que al caer sobre la Tierra la fecunda y de esa fecundación nacen las plantas y las flores.

Elemento Tierra

La tierra es el primer elemento, en su interior se produce la fecundación de las semillas, tiene que ver con el enraizamiento y en el proceso de elaboración del elixir floral está representado por las flores.

Las flores son la expresión creativa del alma de la Naturaleza. Representan una

fase muy especial en el ciclo vital de la planta. Tradicionalmente se ha considerado a las flores como la expresión más alta que puede darse en el Reino Vegetal. Cumplen la función de transmitir el mensaje hereditario de la planta y de perpetuar así su arquetipo, su modelo exclusivo y único.

Carl Jung denomina a la planta “criatura de luz” y concibe a la flor como el símbolo del Yo espiritual en la misma línea de antiguos médicos herboristas que consideraban a la planta como “criatura entre las criaturas”.

Botánicos, herboristas, científicos e investigadores de todos los tiempos han buscado profundizar en esa vida secreta de las plantas, llegando a conclusiones sorprendentes que demuestran sin ningún género de duda que **las plantas tienen conciencia propia, poseen sentimientos y son capaces de comunicarse.**



Publicado en 1973, *La Vida Secreta de las Plantas* es un libro escrito por los investigadores **Peter Tompkins** y



Christopher Bird, en el que a través de diversos experimentos realizados con aparatos tecnológicos como polígrafos, detectores de mentiras o psicogalvanómetros, han podido demostrar que las plantas:

- ✚ **Reconocen a las personas**
- ✚ **Sienten la música**
- ✚ **Reaccionan ante el estrés**
- ✚ **Tienen memoria**
- ✚ **Perciben el odio y el amor, la alegría y la tristeza.**

Como todos los seres vivos la planta está dotada de un campo energético de acción de carácter electromagnético que es, como sabemos, la clave para comprender lo que es la esencia floral. Cada flor tiene su propio patrón energético, portador de una cualidad única según el carácter de la planta. Cada flor es un universo divino por derecho propio.

Dentro del elemento Tierra podemos dedicar un espacio a la mención de los llamados Espíritus de la Naturaleza y los Devas.



Devas y Espíritus de la Naturaleza.

Para el esoterismo, la metafísica y otras disciplinas, los Devas son parte del Reino Angelical. Los Devas son Seres Celestiales, de Luz. Se dice de ellos que son majestuosamente bellos. Se encargan de la creación y cuidado de la Naturaleza.

Bajo su poder se crean montañas, selvas, lagos y maravillas naturales. Esta labor no la realizan solos, sino con la ayuda de los elementales, que los asisten armoniosamente en el cuidado de los cuatro elementos de la naturaleza (Fuego, Aire, Tierra y Agua). Los Devas habitan y gobiernan los objetos naturales como árboles, ríos, montañas, plantas o minerales y apoyan a la evolución del planeta. Ellos existen en el mundo etéreo el cual corre paralelamente al nuestro. Pueden ser vistos o sentidos intuitivamente o a través de lentes de cámara.

Los judíos les llaman Shedim.
Los egipcios les llamaban Afries.
Los africanos les llaman Yowahoos.
Los persas les llamaban Devs.

Reino Elemental

Los seres Elementales son **descritos por la metafísica**, como los obreros de la Madre Naturaleza, servidores amorosos y muy fieles que trabajan en los cuatro elementos existentes: Ondinas en el Agua, Silfos en el Aire, Salamandras en el Fuego, Gnomos y Hadas en la Tierra.

Los seres en el Reino Elemental trabajan principalmente en el plano mental y son conocidos como 'constructores de forma'.



Su especialidad es traducir formas de pensamiento a formas físicas transformando patrones mentales en patrones etéreos y después en físicos.

Cada uno de ellos es especialista en la creación de alguna forma específica ya sea en un electrón o en un espacio interestelar. Toman órdenes de los devas.

Conny Méndez, en su libro "El Maravilloso Número 7" dice lo siguiente acerca de estos maravillosos Seres: ***"El Reino Elemental, comprende las hadas, los gnomos, los silfos, las ondinas, las salamandras, y ¡cuidado!: No se te ocurra negarlos, porque mientras los repudies no lograras verlos"***.

Elemento Agua



El agua es también fuente de vida. A pesar de tratarse de algo tan cotidiano como vital, este elemento es uno de los más desconocidos y uno de los grandes enigmas de la ciencia.

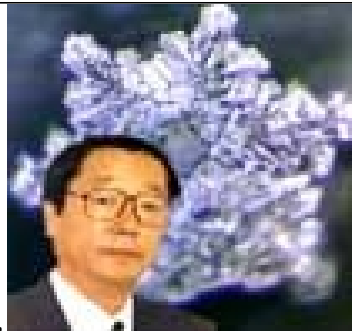
Hablamos del agua de cada día, cuyos secretos intrigan a los investigadores.

Según Rupert **Sheldrake**, uno de los mayores heterodoxos de la ciencia actual, este elemento recogería información de todas las tierras y todos los seres vivos a través de los cuales ha fluido, con lo que beber un simple vaso de agua alcanzaría así una dimensión sacralizada, que nos vincularía con todo el devenir de la vida, en nuestro planeta y, a través de éste, con todo el Universo.

A esto es a lo que se conoce como la Memoria del Agua.

En la misma línea, los experimentos del doctor **Jacques Benveniste**, audaz defensor de la misma hipótesis de la memoria del agua, le condujeron a la certeza de que el agua puede almacenar información electromagnética y biológica. En una de sus múltiples experiencias, Benveniste logró proyectar sobre una superficie de agua la imagen luminosa y electromagnética del curare, un potente veneno neurotóxico. Más tarde la daba a beber a ratas de laboratorio y éstas, al poco tiempo, morían con los síntomas propios de esta sustancia: asfixia y paro cardíaco.

Esta teoría ha quedado también ampliamente demostrada con los experimentos del investigador japonés **Masaru Emoto**



Hace más de 12 años Masaru Emoto, empezó a preguntarse sobre la información contenida en los distintos tipos de agua. Con estas preguntas en la cabeza emprendió la búsqueda de algún aparato que pudiera medir y ver el agua, hasta que encontró el Analizador de Resonancia Magnética (MRA) y pensó que podía utilizarlo para el estudio del agua.



Para notar los cambios de sus diferentes muestras, Emoto escribió palabras con significados negativos y positivos. Emoto se sorprendió al notar la clara variación en la forma y el color de los cristales del agua. Pero el experimento no terminó ahí. El agua fue también fotografiada después de haber sido expuesta a diferentes tipos de música, con resultados que reflejaban cada ritmo.

Las preguntas que surgen después de conocer estas investigaciones de Masaru Emoto son múltiples: sí el agua puede ser influenciada por palabras, pensamientos, emociones y nuestro cuerpo está formado en un 70 por ciento por agua, saquemos nuestras propias conclusiones.

Esta hipótesis de la "memoria del agua" contribuiría a explicarnos la eficacia de la homeopatía y la de los remedios florales.

Pero mucho antes de que la ciencia moderna hubiera descubierto estas peculiaridades, ya las culturas chamánicas afirmaron que el agua era un ser vivo y que era preciso comportarse con ella con el mayor respeto.

Cada vez existe mayor conciencia sobre la necesidad de no contaminar el agua de la Tierra y cada vez se realizan más ceremonias por todo el planeta para la sanación del agua. De todas partes del mundo nos llegan noticias de diversos rituales de purificación del agua.

Chamanes que en su entorno natural congregan a la población para purificar el agua. **Masaru Emoto** preconiza también un ritual, alrededor de una botella de agua. Después se vierte el agua contenida en la botella al río, al mar, al lago o para purificar la tierra.



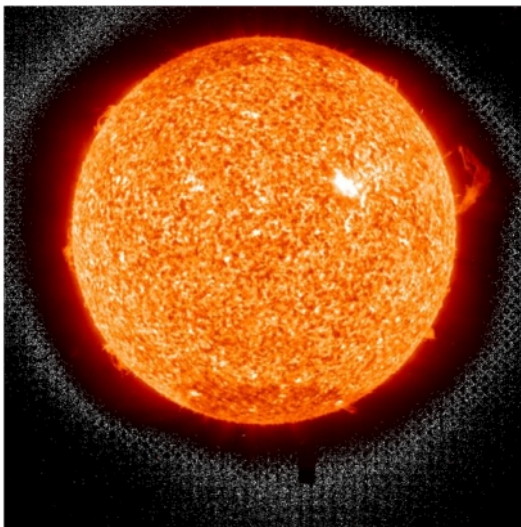
También sabemos que **Andreas Korte** utiliza esencia del delfín rosado del Amazonas para purificar las aguas.

Elemento Fuego

El elemento fuego estará representado por el fuego en el método de cocción y por el Sol en el método solar.

Estamos lejos de poder comprender el misterio de la potencia planetaria del Sol.

A grandes rasgos sabemos que el Sol está considerado como el astro rey, alrededor del cual giran todos los planetas del sistema. El Sol ha sido objeto de culto en todas las culturas de la antigüedad ya que representa la energía más pura. Una energía espiritualmente perfecta.



El Sol representa también la iluminación. Es el oro alquímico, el oro de los filósofos, es el alma. El alma del Sistema se encuentra en el Sol.

La influencia del Sol en el método solar de elaboración de remedios florales, nos recuerda al elixir del Sol, al también llamado Oro potable, el verdadero oro alquímico celestial, tan perseguido por los antiguos alquimistas, ya que de acuerdo a las enseñanzas alquímicas, el Sol, como centro de nuestro sistema solar, es el origen simbólico y literal de la luz divina en este planeta.

Esa energía solar, es por así decir, recolectada en el proceso de elaboración de la esencia floral .Es además la energía que, por medio de la liberación de calor, contribuye a liberar el cuerpo energético de la flor transmitiendo su energía al agua.

El quinto elemento: El Elaborador

El elaborador es el quinto elemento en este proceso de la elaboración de un elixir floral. Toda persona que, como decíamos, sienta respeto y gratitud por las flores, puede elaborar sus propios remedios florales. **Hemos de saber que una parte de nuestra energía como elaboradores se transmite al agua en el proceso de la elaboración .El elaborador es una energía más.** La física cuántica ha demostrado hoy en día que el observador modifica la realidad de lo observado. Esto significa que a la hora de elaborar, nuestro estado de ánimo ha de ser positivo, meditativo, agradecido y elevado. Es importante sentirnos relajados y en paz, en armonía con la Naturaleza.



Veamos que dice sobre esto uno de los grandes elaboradores florales, **Ian White**:



“Es importante si uno va a hacer una esencia, tomarse el tiempo necesario, olvidarse un poco de las presiones de la vida cotidiana. Emocionalmente se debe estar calmado. Si voy a elaborar esencias y tengo un problema o algo que me preocupa mucho, o estoy con rabia, ese día no hago esencias”

Por su parte **Hofmann** describe así la forma en que **Andreas Korte** elabora sus esencias:



“Después de haber encontrado un lugar adecuado debemos establecer una armonía total con las plantas. Para reas An&Korte este es el punto decisivo ólo El selabora esencias cuando percibe los queDevas de la planta lo llaman y están conformes con preparar una esencia. En este caso primeramente medita durante un rato con las plantas y se interrelaciona con ellas. A continuación entra en contacto con las diversas fuerzas elementales, solicitando su ayuda para la elaboración”.

Epílogo

Considerar todo cuanto aquí se ha comentado es interesante a la hora de plantearse la elaboración de un elixir floral, pero seguir la propia intuición en este proceso, lo es aún más.



Una vez que hayamos obtenido nuestro remedio floral, podemos estar seguros que será una esencia adecuada para nuestro nivel evolutivo y el de nuestro entorno y que la esencia así obtenida cumplirá la hermosa función, quizá sagrada misión de servir de puente entre el alma de la Naturaleza y el alma del Hombre .Entre el Cielo y la Tierra.

Finalmente recordemos que se trata de una energía viva, en la voz de **Santiago Rojas:**
"Al obtener la energía vital de la flor, estamos manteniendo viva la flor dentro del frasco y podemos disponer de su energía para el bien de la Humanidad, infinidad de veces."

Manuela María Menéndez

Terapeuta Floral

Periodista especializada en Terapias naturales

Pedagoga

www.gabinetecromer.com